

# Resumen Estudio en Escarlata

---

## Un Escándalo en Bohemia

Después de que nuestro narrador, el Dr. John Watson, se casara (con Mary Morstan, en la segunda novela de Conan Doyle sobre Sherlock Holmes, El signo de los cuatro), ya no ve a Holmes tan a menudo como antes. Mientras Watson se instala en un hogar feliz con su esposa, Holmes sigue tan raro como siempre, viviendo en su antigua casa de Baker Street y alternando entre la cocaína y los casos criminales.

Una noche, Watson pasa por su antiguo apartamento al volver de su consulta médica y decide pasar a ver a su viejo amigo Holmes. Los dos bromean sobre la capacidad de deducción de Holmes. Finalmente, Holmes sale y pregunta si Watson puede recordar el número de escaleras que llevan al apartamento del 221B de Baker Street, y Watson admite que no puede. "¡Ah, ja!", grazna Holmes: prueba de que, aunque Watson ve las mismas cosas que Holmes, no las observa.

Un nuevo cliente llega para reunirse con Holmes y, tras intentar ocultar su identidad durante unos dos segundos, se sincera: es Wilhelm Gottsreich Sigismond von Ormstein, Gran Duque de Cassel-Felstein y Rey heredero de Bohemia (¡vaya, son muchas letras para un solo nombre! Bohemia, por cierto, es ahora parte de la actual República Checa). Su problema es que está a punto de casarse con la hija del rey de Escandinavia. El problema es que ella pertenece a una familia de moral muy estricta, y no le gustaría saber que él tuvo una relación seria con otra mujer antes de su compromiso.

Esta mujer es Irene Adler, alguien que impactó profundamente en Holmes. Es una cantante que conoció al Rey en Varsovia, donde posteriormente tuvieron una pequeña aventura. Por desgracia, el Rey se dejó fotografiar con Adler, y ella tiene la foto. El Rey quiere que el detective recupere la foto incriminatoria. Holmes acepta.

Entonces Holmes se disfraza y va a la actual casa de Irene Adler en Londres para vigilarla. Descubre que ella recibe frecuentes llamadas de un abogado, Godfrey Norton. Holmes incluso se encuentra en el lugar cuando Adler sale corriendo de su casa para reunirse con Norton en una pequeña iglesia y -entiéndase- nuestro detective es llamado (todavía disfrazado) para ser el testigo de su matrimonio con el tipo. Después de su sorpresiva fuga, Adler vuelve a su casa, y Holmes se da cuenta de que tiene que darse prisa en recuperar la foto antes de que ella tenga la oportunidad de irse con su nuevo marido.

Holmes idea el plan perfecto para encontrar la foto: se disfraza de clérigo, monta una pequeña escena frente a la casa de ella, finge estar herido y es llevado al salón de ella para recibir tratamiento médico. Mientras tanto, Watson, que le espera fuera, lanza una bomba de humo en su casa a través de la ventana abierta del salón. En un momento de pánico, Adler corre hacia un pequeño compartimento oculto en la pared, donde, según adivina Holmes, guarda la fotografía. Ante este descubrimiento, y en medio de la confusión, Holmes se marcha con Watson. Los dos acaban volviendo al edificio de apartamentos de Holmes. Mientras Holmes busca su llave, un joven pasa y le saluda por su nombre, con un alegre "Buenas noches".

A la mañana siguiente, el Rey de Bohemia llega al apartamento de Holmes, donde le esperan Holmes y Watson. Los tres se dirigen a la casa de Adler. Para sorpresa de Holmes, una anciana les espera. Ella le entrega a Holmes una carta firmada por Irene Adler y dirigida al propio Holmes.

La carta de Adler le dice a Holmes que había sido advertida de que él estaba tras su pista. Aun así, no lo reconoció inmediatamente cuando lo vio disfrazado como un viejo sacerdote de aspecto tan amable. Pero adivinó que era Holmes cuando se dio cuenta de que la bomba de humo era una falsa alarma de incendios. Adler confirmó entonces la identidad de Holmes poniéndose ropa de hombre (antes era actriz), siguiéndolo hasta su casa y saludándolo por su nombre. Adler le dice a Holmes que se queda con las fotos como garantía contra el Rey si éste decide arruinar su reputación. Pero, por ahora, se contenta con vivir con su nuevo y mucho más digno marido, y considera que el asunto está terminado.

El Rey está satisfecho con esta noticia, aunque Holmes se disculpa por no haber podido recuperar la foto. A continuación, Holmes le pregunta al Rey si puede quedarse solo con la fotografía de Adler que acompañaba a la carta. El Rey, sorprendido, acepta. Watson finaliza el relato añadiendo que, aunque Holmes solía bromear sobre la inteligencia de las mujeres, últimamente no se muestra muy sensato: Adler siempre será, para Holmes, la mujer por excelencia.

## **La Liga de los Pelirrojos**

Watson visita un día a Holmes y lo encuentra conversando con un viejo y gordo pelirrojo. Este tipo es un prestamista, un tal señor Jabez Wilson, que ha acudido a Holmes porque ha sido víctima de una broma pesada y quiere llegar al fondo del asunto.

Lo que ha ocurrido es lo siguiente: Wilson tiene un joven e inteligente empleado llamado Sr. Vincent Spaulding. Confía absolutamente en Spaulding, a pesar de que éste tiene dos rasgos inusuales. En primer lugar, le encanta la fotografía y siempre está bajando al sótano para revelar fotografías. En segundo lugar (esta parte le gusta mucho a Wilson), Spaulding está dispuesto a venir a trabajar a la casa de empeños de Wilson por la mitad de la tarifa vigente para que pueda aprender el negocio.

Este Spaulding acude a Wilson un día con un extraño anuncio en el periódico en el que se busca a un pelirrojo que pueda cubrir una vacante en la "Liga de los Pelirrojos", un club financiado por el testamento de un excéntrico millonario estadounidense que quiere apoyar a los pelirrojos. El club paga cuatro libras a la semana a sus miembros por servicios "nominales" (o sea, menores). Spaulding convence a Wilson, que tiene una fina cabellera pelirroja, para que se presente. Wilson lo hace y es aceptado. Su trabajo consiste en sentarse en una oficina todos los días de 10 a 2, copiando volúmenes de la Enciclopedia Británica.

Wilson se dedica a copiar alegremente, dejando la casa de empeños al cuidado de Spaulding mientras gana un dinero extra. Pero de repente, después de dos meses de este trabajo, las oficinas que ha estado utilizando han sido cerradas abruptamente. Quiere que Holmes llegue al fondo de esta repentina disolución de la Liga de los Pelirrojos.

Holmes encuentra a Spaulding algo sospechoso, ya que está dispuesto a trabajar por la mitad de su precio de mercado. Debe tener una razón muy fuerte para querer el trabajo. Así que Holmes y Watson se dirigen a la casa de empeños de Wilson para investigar más a fondo. Holmes golpea su bastón contra la calle, visita a Spaulding en la casa de empeños y parece llegar a algún tipo de conclusión que deja a Watson totalmente a oscuras.

Ese sábado por la noche, Holmes recoge a un agente de policía local, Peter Jones, y al director del cercano City and Suburban Bank, el señor Merryweather. Insiste en que Jones, Merryweather y Watson se sienten en la oscura cámara acorazada del banco bajo la sucursal local del City and Suburban Bank para esperar al magistral ladrón John Clay, que está planeando un robo masivo del banco. Y hay algo extraño en John Clay: tiene la misma cicatriz de ácido y las mismas orejas

perforadas que Holmes observó en Spaulding, el dependiente de Wilson. ¿Coincidencia? No. Spaulding es, de hecho, un alias de Clay.

Sin embargo, las explicaciones tienen que esperar, porque de repente las sospechas de Holmes se confirman: una losa del suelo de la cámara acorazada se levanta y John Clay (también conocido como Vincent Spaulding) sale del agujero para caer en manos del policía que le espera. Tras atrapar al ladrón, Holmes le explica.

Cuando Holmes y Watson visitaron la casa de empeños, observó que las rodillas de los pantalones de "Spaulding" estaban sucias: signos de haber excavado durante mucho tiempo. El cuarto oscuro de "Spaulding" en el sótano era en realidad un proyecto de excavación de túneles en el banco local. Por eso estaba dispuesto a entrar por menos del precio de mercado: porque necesitaba acceder al sótano de Wilson. También es por eso que Clay/Spaulding y su banda prepararon todo el truco de la Liga de los Pelirrojos. Necesitaban apartar a Wilson durante una parte importante del día mientras hacían el túnel. Y voilà: ¡caso cerrado!

## Un Caso de Identidad

Una joven vacila nerviosamente frente al edificio de apartamentos de Holmes antes de decidirse a entrar. Se llama Mary Sutherland y es mecanógrafa. Ha venido a ver a Holmes en contra del consejo de su padrastro, el señor Windibank, que cree que todo el asunto es irresoluble, y que además es sólo cinco años mayor que la propia Sutherland. Pero Sutherland ha decidido acudir de todos modos: está desesperada por conocer la ubicación de un tal Sr. Hosmer Angel.

La señorita Sutherland explica su caso. El padrastro de Sutherland es un importador de vinos. Por lo general, no ve con buenos ojos que las jóvenes como Sutherland salgan en compañía, pero ella es una adulta independiente con sus propios ingresos (que le dejó un tío de Nueva Zelanda). Así que una noche, cuando el padrastro de Sutherland está en Francia por asuntos de vino, Mary decide ir a un baile local. Allí conoce a un joven, el Sr. Hosmer Angel. Se ponen de acuerdo en secreto para casarse. Es un joven muy sensible, nervioso por conocer a su padrastro. Además, el pretendiente insiste en reunirse con ella sólo por las noches, y lleva gafas de sol porque sus ojos son muy sensibles. A pesar de sus muchos achaques y de su nerviosismo, los dos deciden (con la bendición de la madre de Sutherland) fugarse.

Así, cuando el Sr. Windibank, padrastro de Sutherland, vuelve a estar fuera del país, Sutherland, su madre y el Sr. Hosmer Angel se reúnen en una iglesia local para celebrar el feliz acontecimiento. Sutherland se presenta en la iglesia, pero el taxi que lleva al Sr. Hosmer Angel llega vacío.

Mary Sutherland está desesperada por encontrar a Holmes. Presenta una pila de cartas de amor de su amor perdido para que Holmes las utilice como prueba, y luego se marcha. Holmes observa con gran interés que todas las cartas están mecanografiadas, incluso las firmas. Alguien está disimulando su letra.

Watson admite que está perdido. No tiene ni idea de por dónde empezar. Holmes, sin embargo, está totalmente entusiasmado. Escribe dos cartas, una a una oficina de la ciudad, la segunda a un caballero desconocido. El caballero desconocido, descubre finalmente Watson, es el señor Windibank, que llega a la oficina de Holmes.

Holmes se enfrenta a Windibank, el padrastro de Sutherland: le acusa de hacerse pasar por Hosmer Angel mientras finge estar de viaje en Francia, para captar el afecto de ella. Al desaparecer de forma tan misteriosa, Windibank se asegura de que Sutherland, con el corazón roto, no se case pronto. ¿Por qué iba a querer impedir que se casara? Porque si ella se casa, él no tendrá acceso legal a la

herencia de Sutherland de su tío neozelandés. Su carta a la ciudad lo demuestra: Holmes ha escrito a la oficina de importación de vinos de Windibank con una descripción del Sr. Hosmer Angel que fue proporcionada por Sutherland. La oficina ha respondido por escrito confirmando que la representación de Ángel se corresponde con la propia apariencia de Windibank.

El problema es que Windibank no ha infringido ninguna ley. No hay nada que Holmes pueda hacer para castigarlo, aunque intenta meterle un poco de miedo al canalla. Lo único que puede hacer Holmes es prometer a Watson que un personaje de la calaña de Windibank acabará cometiendo un crimen tan grave que será ahorcado por ello.

## **El Misterio del Valle de Boscombe**

Una mañana, Watson recibe un telegrama en el que se le pide que se reúna con Holmes en la estación de tren para vivir una aventura. La mujer de Watson le dice que le ve un poco desanimado y le anima a ir. Y así lo hace. Holmes acompaña a Watson a un pequeño pueblo del valle de Boscombe, donde un hombre llamado Charles McCarthy ha sido asesinado. McCarthy ha estado viviendo como inquilino en las tierras de su amigo mucho más rico, John Turner. Ambos se conocieron en Australia, donde Turner hizo su fortuna. McCarthy tiene un hijo, James, y Turner una hija.

McCarthy fue asesinado de un golpe en la nuca mientras estaba junto a un estanque de Boscombe. Los testigos vieron a McCarthy caminando hacia el estanque, seguido rápidamente por su hijo, James; también vieron a los dos peleando violentamente. James es encontrado cerca del cuerpo de su padre con las manos ensangrentadas. Para empeorar las cosas para James McCarthy, cuando la policía lo detiene como sospechoso de haber asesinado a su padre, James dice que está recibiendo su merecido. Todo el mundo (incluido Watson) piensa que esto parece una confesión.

Holmes no está tan seguro. Después de todo, los testigos mencionan que Charles McCarthy gritó "Cuii" a James, pero ¿cómo podía saber que James estaba detrás de él? McCarthy ni siquiera sabía que James estaba en la ciudad. ¿No podría McCarthy haber estado esperando a alguien más en el estanque? Y si James mató a su padre, ¿por qué no se molestó en inventar una historia que explicara su discusión? ¿Por qué guardar silencio sobre ese punto? La declaración de James añade dos nuevas pruebas: las últimas palabras de su padre fueron algo sobre "una rata", y James vio una capa gris en el suelo junto al cuerpo de su padre cuando corrió a verlo. Cuando James levantó la vista, la capa había desaparecido.

Holmes va a ver a James. Descubre que James no tiene ni idea de quién mató a su padre. El inspector Lestrade, el oficial de Scotland Yard al que le encanta hacer pasar un mal rato a Holmes, está seguro de que James es culpable. Pero Holmes sigue defendiendo a James: después de todo, señala, "Cuii" es un grito australiano, y las últimas palabras de McCarthy no fueron "una rata" sino "Ballarat", un nombre de ciudad australiana. ¿No parece más probable que la última persona que vio a McCarthy antes de su herida mortal fuera un compatriota? Lestrade se burla y se marcha.

Holmes, mientras tanto, ha concertado una reunión con John Turner, un viejo amigo de McCarthy de Australia. Resulta que era Turner con quien McCarthy se reunía en el estanque de Boscombe. Turner era un ladrón en Australia y McCarthy lo sabía. Había estado chantajeando a Turner durante años. La gota que colmó el vaso fue que McCarthy había intentado que su hijo se casara con la hija de Turner. Pero Turner no toleró que McCarthy mezclara su sangre con la hija de aquel. Así que cogió una piedra y golpeó a McCarthy en la cabeza. Cuando oyó que James se acercaba al estanque, salió corriendo, dejando caer su capa. Consiguió coger la capa sin ser visto y escapó.

Turner accede a firmar una confesión para que, si James McCarthy es condenado por asesinato, Holmes pueda liberar al joven. Pero Turner se está muriendo y no quiere pasar sus últimos días en la cárcel por un homicidio justificado (con el chantaje y todo). Holmes está de acuerdo en que Turner está a punto de encontrarse con un juez superior al de Inglaterra (Dios en este caso). Afortunadamente, el caso de James es desestimado por falta de pruebas, James se casa con la señorita Turner y John Turner se lleva su secreto a la tumba siete meses después.

## Las Cinco Semillas de Naranja

Es una noche oscura y tormentosa y la esposa de Watson está fuera de la ciudad, por lo que se queda a dormir con Holmes. Su tranquila velada se ve interrumpida de repente por la aparición de un joven, John Openshaw, que está preocupado por una serie de extraños sucesos que han ocurrido a su familia. El padre de John, Joseph Openshaw, es propietario de una fábrica de bicicletas. El hermano de Joseph, Elias, se dirige por su parte a Florida para montar una plantación a mediados del siglo XIX. Cuando estalla la Guerra Civil, Elias se pone del lado del Sur y se convierte en coronel del ejército confederado. Una vez que la Confederación pierde, a pesar de haber ganado mucho dinero en el Sur, Elias Openshaw se escapa de vuelta a Inglaterra para retirarse con su fortuna.

Elias tiene un carácter agrio y no tiene amigos. Pero se ha encariñado con su sobrino John Openshaw y le invita a vivir con él. Elias utiliza a John como una especie de administrador de la casa e intermediario para tratar cualquier tema. A Elias le gusta sobre todo quedarse encerrado en su habitación bebiendo mucho.

Un día, Elías recibe un sobre que dice, en la solapa trasera, "K.K.K." y que incluye una instrucción para poner "los papeles" en el reloj de sol del exterior. Dentro del sobre hay cinco pepitas de naranjas. Elías se asusta, corre a encerrarse en su habitación y quema un montón de papeles que ha estado guardando bajo llave. Después de recibir este sobre, el mal humor de Elías se vuelve realmente extremo: alternativamente parece aterrorizado y furioso. Finalmente, una noche, se emborracha y acaba muerto al día siguiente. Parece que salió corriendo de la casa y se ahogó en un pequeño estanque al pie del jardín durante esa borrachera. El forense dictamina que su muerte fue un suicidio, pero John no cree que lo sea.

A continuación, Joseph, el hermano de Elias, hereda la fortuna de su hermano. Lo extraño, sin embargo, es que Joseph recibe entonces el mismo sobre, también con las mismas instrucciones, iniciales y pepitas naranjas. Y también acaba muerto, por una caída en una cantera. El forense decide que es un accidente, pero, de nuevo, John Openshaw no está seguro.

Todo vuelve a repetirse con el propio John. Él también ha recibido el sobre mortal. También ha encontrado un pequeño trozo de papel con algunos nombres y fechas que no entiende, y que quedó en la chimenea donde su tío quemó los papeles antes de ahogarse. Ahora John quiere la ayuda de Holmes. Holmes le dice a Openshaw que vaya a su casa de inmediato, que ponga el trozo de papel y el sobre en el reloj de sol con una nota diciendo que todo lo demás ha sido quemado, y sobre todo que no haga ninguna tontería como enfrentarse a los asesinos.

Una vez que Openshaw se marcha, Holmes le cuenta a Watson que esas pepitas de naranjas son el símbolo tradicional del Ku Klux Klan, una organización terrorista estadounidense posterior a la Guerra Civil. Son conocidos, le dice Holmes a Watson, por organizar terribles muertes de personas que apoyan, entre otras cosas, el derecho al voto de los afroamericanos. Holmes continúa diciendo que Elias debe haber estado relacionado con este grupo: no puede ser una coincidencia que abandonara los Estados Unidos en 1869, el mismo año en que el grupo aparentemente se disolvió.

Pero a pesar de que Holmes resuelve el caso, llega demasiado tarde: en el periódico de la mañana siguiente aparece la noticia de que John Openshaw cayó a un río y se ahogó cerca de la estación de tren local. Sin embargo, Holmes sabe que no es un accidente. Resuelve hacer justicia rastreando los matasellos de los tres sobres fatales, todos los cuales le llevan a un barco, el "Lone Star", que estuvo en las tres ciudades de origen en el momento adecuado para enviar esas horribles pepitas de color naranja. Holmes envía un cable a Savannah, Georgia, con la noticia de que en el "Lone Star" hay hombres buscados por asesinato en el Reino Unido, pero la justicia divina interviene. El barco se hunde en su camino a través del Atlántico, y Holmes nunca consigue su venganza directa sobre los asesinos de su cliente.

## **El Hombre del Labio Torcido**

Una noche, una amiga de la señora Watson, una señora llamada Kate Whitney, se presenta en casa de los Watson. Está desesperada porque su marido Isa, un adicto al opio, lleva un tiempo fuera de casa. Le ruega a Watson que visite el fumadero de su marido para sacarlo de allí. A pesar de que es tarde, Watson acepta ir directamente. Mientras está allí, se topará inesperadamente con su buen amigo Sherlock Holmes, disfrazado de adicto. Holmes invita a Watson a acompañarle a casa y le explica que está en la guarida intentando localizar a una persona desaparecida, un tal Neville St.

Este St. Clair vive en un pequeño pueblo llamado Lee con su mujer y sus dos hijos. Tiene hábitos regulares que incluyen ir a la ciudad a la misma hora cada mañana y volver a casa en el mismo tren por la noche. Gana un buen dinero haciendo algo sin determinar en inversiones. El lunes anterior, St. Clair fue a la ciudad temprano después de haber prometido comprar unos bloques de juguete para los niños. Poco después de su partida, la señora St. Clair decide ir también a la ciudad para hacer un recado. Este recado la lleva a una zona de mala muerte de la ciudad.

Mientras la Sra. St. Clair camina por esta desagradable calle, levanta la vista y ve la cara de su marido mirándola desde una ventana del segundo piso (de hecho, desde la ventana del mismo fumadero de opio que Holmes ha estado vigilando). Intenta entrar a verle, pero el dueño del fumadero se lo impide. La Sra. St. Clair corre a buscar a unos policías, los policías entran, pero no encuentran a nadie en el segundo piso, excepto a este mendigo excepcionalmente feo, Hugh Boone. Nadie se cree la historia de la Sra. St. Clair de que ha visto a su marido hasta que encuentran los bloques que St. Clair había prometido comprar en una mesa del estudio.

Entonces detienen a Boone como sospechoso de asesinato. Es bien conocido en todo Londres como uno de los mendigos más astutos de la ciudad. Tiene sangre en una manga, pero también tiene un corte en el dedo que, según Boone, tiene su explicación. Jura que es inocente. La policía encuentra el abrigo de St. Clair cargado de monedas en el cercano Támesis, pero ni rastro de su cuerpo.

Holmes y Watson van a visitar a la señora St. Clair. Ella los recibe felizmente con la noticia de que está segura de que su marido sigue vivo. ¿Cómo lo sabe? Ha recibido una carta de él, de su puño y letra, con su anillo de boda como prueba adicional. Holmes se pasa toda la noche pensando en esta nueva prueba, pero finalmente lo entiende y se siente un estúpido por no haberlo visto antes. Ante la confusión de Watson, Holmes le pide que vayan juntos a dar un paseo matutino por la ciudad.

Holmes y Watson llegan a la comisaría y piden ver a Boone. Éste está profundamente dormido. Holmes saca una gran esponja de su bolso y de repente le da a Boone un enérgico lavado de cara. Bajo la grasa, la pintura facial, la cicatriz falsa y la peluca, el famoso mendigo Boone resulta ser nada menos que Neville St. Clair.

Todo se aclara: St. Clair fue una vez periodista. Una vez se hizo pasar por mendigo para investigar un artículo e hizo el descubrimiento accidental de que podía ganar más dinero como mendigo de lo

que ganaba en un negocio regular. Así que durante todas esas horas laborales que ha estado trabajando en la ciudad, en realidad se ha estado escabullendo a la habitación que ha alquilado en ese fumadero de opio para cambiarse a su disfraz de Hugh Boone. Cuando su esposa pasó por allí aquella tarde, él estaba poniéndose de nuevo su ropa de Neville St. Estaba demasiado avergonzado de ser descubierto como para admitir ante ella (o, más tarde, ante la policía) lo que realmente había sucedido. Así que cargó su abrigo con monedas y lo arrojó por la ventana al río, y luego volvió a ponerse rápidamente su disfraz de Hugh Boone. Le entregó al dueño del fumadero de opio la carta para su esposa y luego esperó a que llegara la policía.

Como no ha cometido ningún delito, el inspector Bradstreet acepta dejar libre a St. Clair, con la estricta promesa de que no volverán a ver a Hugh Boone por aquí. Si St. Clair vuelve a las andadas, su secreto se hará público y su familia quedará avergonzada.

## **El Carbunclo Azul**

Cuando Watson llega dos días después de Navidad para desearle a Holmes unas felices fiestas, encuentra a Holmes contemplando un viejo y maltrecho sombrero. Este sombrero se lo ha traído a Holmes un tal Peterson, un empleado del hotel que ambos conocen.

Esta es la historia que hay detrás del sombrero: Peterson sorprende a un grupo de tipos que acosan a un hombre mayor en la calle. Asustado, el anciano huye, dejando caer el sombrero y un ganso. El ganso lleva la etiqueta "Para la señora de Henry Baker", pero hay tantos Henry Baker en Londres que la nota no sirve de mucho. Peterson lleva ambos objetos a Holmes para averiguar su propiedad. Holmes le da a Peterson el ganso, pero se queda con el sombrero para ver qué puede averiguar de él y así poder aclarar quién es Henry Baker. Holmes deduce que el propietario del sombrero es un tipo inteligente y bien educado que ha pasado por momentos difíciles (¿y tal vez por la bebida?) y que, por consiguiente, se ha alejado a su esposa (de ahí el regalo del ganso).

Holmes y Watson están charlando sobre sus deducciones cuando Peterson vuelve corriendo a casa de Holmes. Mientras su mujer preparaba el ganso para cocinarlo, encontró un diamante azul en la garganta del ave. Holmes lo identifica enseguida como una joya perteneciente a la Condesa de Morcar, llamada el Carbunclo Azul, que ha sido robada recientemente del Hotel Cosmopolitan. Gracias a las pruebas del empleado del hotel, James Ryder, se ha detenido a un fontanero llamado John Horner, pero la joya aún no se ha encontrado.

Holmes pone un anuncio en el periódico - Se encuentra: ganso y sombrero de fieltro negro. Holmes se imagina que Henry Baker (el nombre que lleva la pata del ganso) responderá sin duda porque es pobre y probablemente echa mucho de menos su sombrero. Holmes también le pide a Peterson que le compre a Holmes un segundo ganso. Efectivamente, Baker contesta al anuncio, y es exactamente como Holmes lo describió en la primera escena: alterado, con signos de adicción al alcohol, pero educado. El tipo se siente aliviado al recuperar su sombrero, pero no muestra ningún signo de angustia por el hecho de que este segundo ganso no sea el original, es decir, no sabe nada del diamante azul.

Sin embargo, Baker pone a Holmes sobre la pista del ganso original, al decirle al detective que lo obtuvo del dueño de la posada Alpha. Holmes utiliza esta información para llegar a un vendedor de aves de corral de Covent Garden, donde se sorprende al encontrar a otra persona que intenta averiguar dónde se ha metido cierto ganso.

Este alguien más es James Ryder, el empleado del hotel que delató a John Horner, el fontanero. Pero Holmes sabe más: le dice a Ryder que ha encontrado la joya en el ganso original y que sabe que el

propio Ryder es el culpable. Ryder básicamente se derrumba. Holmes se indigna y exige que el tipo se recomponga y le diga a antes que nada, cómo llegó el diamante a la garganta del ganso.

Ryder lo explica: decidió robar el carbunclo con la ayuda de la doncella de la condesa, Catherine Cusack. Los dos le tendieron una trampa al pobre John Horner, y luego Ryder se hizo con la piedra. Planeaba llevársela a un amigo suyo que ha estado en la cárcel y que sabe vender joyas robadas a cambio de oro. Pero, ¿cómo iba a llevar Ryder la preciosa gema a su amigo sin que le pillaran? Bueno, Ryder se había quedado a dormir con su hermana esa noche. Ella cría gansos y ya le había ofrecido uno. Ryder se arriesgó a meter la gema en la garganta de uno de los gansos y a reclamarla para sí mismo. Pero cuando abrió el ganso más tarde, vio que había matado al ganso equivocado en el intento. De ahí sus esfuerzos por tratar de averiguar dónde fue a parar su ganso particular una vez que su hermana llevó su bandada al mercado.

Ryder se pone a llorar y le ruega a Holmes que no le arruine la vida, y éste le dice que se vaya. Después de todo, le dice Holmes a Watson, 1) Ryder está tan asustado que no volverá a hacer nada malo, y 2) no es el trabajo de Holmes arreglar los fallos de la policía.

## **La Banda de Lunares**

En esta historia, Watson retrocede bastante en el tiempo, hasta el periodo anterior a su matrimonio, cuando él y Holmes aún eran compañeros de piso en el 221B de Baker Street. Una mañana, Holmes despierta a Watson temprano porque tiene una cliente que quiere que Watson vea. Es una señora de unos treinta años con el pelo prematuramente blanco que está temblando de terror. La situación es la siguiente:

La señora se llama Helen Stoner. Tiene un padrastro, el doctor Grimesby Roylott, que es el último representante de una gran familia que ha agotado todos sus recursos. La madre de Helen murió hace ocho años en un accidente de tren. Su testamento dejó a Roylott una renta estable, pero también incluía los fondos para Helen y para su hermana gemela, Julia, si alguna vez se casaban. El matrimonio de cualquiera de sus hijastras, o de ambas, dejaría a Roylott en verdaderos apuros económicos. Personalmente, Roylott es también un tipo bastante terrible: es extremadamente violento y temperamental, y de hecho cumplió una condena en la India por matar a golpes a su mayordomo indio. Al parecer, tuvo suerte de librarse de una condena a muerte allí. Y sin embargo, la madre de las hermanas Stoner se casó con él.

Helen comienza a narrar un suceso dos años atrás cuando Julia, su hermana, se compromete. Ella se queja a Helen de que su sueño se ve perturbado por un extraño silbido en medio de la noche. Helen no le da importancia, pero una noche, dos semanas antes de la boda de Julia, Helen oye un grito horrible. Es Julia en el dormitorio de al lado. Helen corre hacia ella y encuentra a Julia aterrorizada y enferma. Julia convulsiona, pero antes de caer inconsciente (para nunca despertar), hace referencia a "una banda de lunares". Nadie sabe qué pudo haber matado a Julia porque la habitación estaba cerrada por dentro y no hay señales de que hayan entrado a robar.

Ahora la propia Helen se ha comprometido con un agradable joven, Percy Armitage. Su padrastro ha iniciado unas obras al azar en la pared exterior de su dormitorio que han hecho que Helen se traslade al antiguo dormitorio de su hermana, junto al de su padrastro. Y está bastante asustada porque ella, al igual que su hermana antes que ella, ha comenzado a escuchar un silbido bajo en medio de la noche. Holmes la tranquiliza diciéndole que hará lo que pueda y se ofrece a ir a su finca esa noche.

En cuanto Stoner sale del despacho de Holmes, el doctor Grimesby Roylott se anuncia. Hace una amenaza y dice que si Holmes se involucra, lo lamentará. Holmes no se toma muy en serio esta



advertencia. Así que él y Watson se dirigen a la finca de Roylott esa tarde para establecer un plan. Holmes le dice a Stoner que se acueste temprano pero que no se quede en el antiguo dormitorio de su hermana. Él y Watson planean colarse y pasar la noche allí para averiguar qué pasa.

De hecho, Holmes y Watson consiguen colarse en la antigua habitación de Julia Stoner. Tiene algunas características extrañas: un tirador de campana que en realidad no está unido a una campana, un conducto de ventilación que conecta la habitación de Julia con la de Roylott, y una cama que está clavada en el suelo. Todos estos cambios en la casa datan de hace unos dos años.

Alrededor de las tres de la madrugada, Holmes y Watson oyen un inquietante silbido bajo. Holmes enciende una cerilla y empieza a golpear el timbre con su bastón. De repente, oyen un grito procedente de la habitación contigua. Es Roylott, y está muerto. Lo ha matado su propia serpiente venenosa adiestrada (la banda de lunares que mencionaba Julia), que ha enviado a la habitación contigua a través del conducto para intentar asesinar a su segunda hijastra.

¿Por qué? Todo es cuestión de dinero: Roylott no quiere que Stoner se case con Percy Armitage y le quite su parte de la herencia. Pero ya ha recibido su merecido: ha sido asesinado por la serpiente que ha tratado de poner en contra de otras personas. Holmes parece estar totalmente de acuerdo con eso.

## **El Dedo Pulgar del Ingeniero**

Una mañana, alrededor de las 7, dos hombres llegan a la casa de Watson desde la cercana estación de tren de Paddington. Uno de los dos es un guardia que conoce a Watson. Ha venido a dejar a un paciente. El otro hombre es el propio paciente: un joven llamado Victor Hatherley que parece haber perdido el pulgar en algún momento. Después de tratar a Hatherley, Watson lo lleva a Holmes para que puedan llegar al fondo de la extraña aventura de Hatherley.

La historia es la siguiente: Hatherley es un huérfano sin familia. Es un ingeniero hidráulico que montó su propia consulta privada hace dos años, pero no ha conseguido ningún negocio. Está desesperado por conseguir dinero, así que se emociona mucho cuando un cliente le ofrece una gran suma de dinero por una noche de trabajo. El cliente es un hombre un poco espeluznante llamado Coronel Lysander Stark, que está dispuesto a pagar mucho dinero por los servicios de Hatherley si éste está dispuesto a guardar un secreto.

El secreto que debe guardar Hatherley es que Stark está trabajando en el procesamiento de un montón de tierra de batán (un tipo de arcilla que se utiliza para filtrar aceites) en sus tierras. Tiene una gran prensa para dar forma a esta tierra en bloques para su transporte. Si sus vecinos se enteran, se darán cuenta de que también tienen valiosos depósitos de tierra de batán en sus tierras y no se las venderán a Stark por poco dinero. Sin embargo, algo ha fallado en la prensa, así que necesita que Hatherley le diga cómo solucionarlo. Hatherley no está totalmente satisfecho con esta explicación, pero sale con Stark de todos modos. Llegan en el último tren a una pequeña estación rural, y Stark confunde aún más a Hatherley insistiendo en que vayan en un vagón con las persianas bajadas para que Hatherley no pueda ver por dónde van.

Llegan a la casa del coronel Stark. Stark deja a Hatherley en un salón durante un rato. De repente, una misteriosa mujer con acento alemán irrumpe en la casa y le advierte a Hatherley que huya. Pero él realmente necesita ese dinero y tiene su orgullo, así que no hace caso. La mujer se aleja y entonces Stark y su representante, un gordo silencioso llamado Sr. Ferguson, entran para llevar a Hatherley a la prensa.

En el momento en que Hatherley ve la prensa, sabe que Stark está mintiendo sobre para qué la utiliza. Hatherley le da algunos consejos sobre lo que puede hacer Stark para arreglarla, pero cuando Stark se da cuenta del interés de Hatherley por unos depósitos de metal que hay por toda la habitación, salta rápidamente de la prensa, encierra a Hatherley y pone en marcha la máquina. Hatherley está a punto de ser aplastado.

Por suerte, justo cuando las cosas empiezan a ir realmente mal para nuestro joven ingeniero, éste se da cuenta de que las paredes de la prensa son en realidad de madera. Se las arregla para arrancar un panel suelto y escapar a un pasillo de la casa. Allí se encuentra con la mujer que intentó advertirle. Ella le lleva a una ventana abierta, pero no son lo suficientemente rápidos y Stark aparece llevando un cuchillo. Stark advierte a la mujer ("Elise") que se aleje.

Hatherley consigue salir por la ventana, donde queda colgado del alféizar por la punta de los dedos. Stark golpea las manos de Hatherley con la cuchilla, cortando el pulgar de Hatherley y haciéndolo caer al jardín. Hatherley intenta huir, pero se desmaya por la pérdida de sangre. Tiene el vago recuerdo de que alguien le lleva en brazos. Cuando se despierta a la mañana siguiente, está tumbado junto a la estación de tren. Toma el tren a Londres, se encuentra con un servicial guardia, y así es como acabó en casa de Watson.

Holmes está muy interesado en todo esto. Él, Watson y Hatherley reúnen a algunos policías y se dirigen a la estación de tren cercana a la casa de Stark. El inspector Bradstreet está muy emocionado: cree que se trata de una banda de falsificadores de plata que Scotland Yard lleva años intentando encontrar. En realidad, Stark y su banda han estado utilizando la prensa, de ahí todo el níquel y el estaño que Hatherley ha observado.

Pero para cuando el grupo llega a la casa de Stark, el sueño del inspector de realizar un montón de arrestos se ve arruinado. La casa de Stark ha ardido hasta los cimientos, posiblemente gracias a la lámpara encerrada con Hatherley cuando Stark puso en marcha la prensa. Parece que la banda pudo huir, pero ni Stark ni Ferguson ni Elise vuelven a ser vistos. Holmes sospecha que fueron Ferguson y Elise quienes llevaron a Hatherley a la estación de tren por piedad. Hatherley, por su parte, está decepcionado: ha perdido su dinero y su pulgar, ¿y qué ha ganado? Una buena historia, responde Holmes.

## **El Aristócrata Solterón**

Estamos en 1887, a pocas semanas de la boda de Watson. El tiempo húmedo ha hecho que la vieja herida de guerra de Watson se resienta un poco, por lo que se ha quedado en casa leyendo los periódicos. En un momento dado, Holmes entra sosteniendo un sobre con el sello de un noble. Pertenece a Lord St. Simon, hijo del Duque de Balmoral y uno de los más altos aristócratas de Inglaterra. Watson le cuenta a Holmes lo que dicen los periódicos sobre el escándalo que rodea a St. Simon: su esposa ha desaparecido.

Esta es la historia de fondo: Hatty Doran es la hija de un millonario americano. Se casa con St. Simon, pero en el desayuno nupcial posterior a la ceremonia, se excusa después de diez minutos, sube las escaleras, coge un abrigo largo y, al parecer, sale por la puerta lateral. Los testigos mencionan haberla visto en Hyde Park paseando con una mujer llamada Flora Miller, una antigua bailarina y amante de St. Simon que intentó interrumpir la boda. En base a estas pruebas, Miller ha sido detenida por asesinato.

Después de que Watson recapitule todo esto a través de recortes de periódico, entra St. Simon. Hace un extraño comentario acerca de que Holmes no está acostumbrado a trabajar con gente de tan alto nivel (lo cual sabemos que no es cierto, ya que empezamos esta colección con el Rey de Bohemia).

Holmes desestima este estúpido comentario y se pone manos a la obra. St. Simon le dice a Holmes que Doran parecía estar de buen humor antes de la boda, pero irritable después. La única manera de explicar el cambio es que a Doran se le cayó el ramo cuando salían de la iglesia después de la ceremonia y que por eso se irritó. Un desconocido que estaba sentado en el primer banco se lo devolvió, pero esto sólo pareció molestarla más. Diez minutos más tarde, abandonó el desayuno nupcial como se ha descrito anteriormente.

Holmes dice que ya sabe lo que ha pasado, pero San Simón parece escéptico. Se marcha. Entonces entra Lestrade, que ha estado dragando el lago de Hyde Park, el Serpentine, en busca del cuerpo de Doran. La policía ha encontrado una cosa de interés: su ropa de boda y su anillo, todo ello arrojado al agua en un montón. En el bolsillo de este vestido hay una nota que dice: "Venga de inmediato. F.H.M." (Bachelor.148). En el otro lado hay un recibo de hotel que Holmes parece encontrar particularmente importante.

Después de esta visita de Lestrade, Holmes pasa la mayor parte del día fuera de casa. Pero está preparado para recibir a St. Simon a las 9 de la noche, con una cena preparada para cinco. ¿Y quiénes son los otros dos invitados? La desaparecida Hatty Doran y su nuevo marido, Francis Hay Moulton. Doran se disculpa por haber huido y haber hecho daño a St. Simon, pero realmente no se le ocurrió otra cosa que hacer. En realidad, se había casado con Moulton años antes en Estados Unidos en secreto. Él se fue a buscar fortuna. Más tarde, ella escuchó que había sido asesinado, así que pensó que era libre de seguir los deseos de su padre y casarse con Saint Simón, pero se equivocó. ¿Esa escena en la iglesia cuando se le cayó el ramo y un hombre se lo entregó? Ese hombre era Moulton, y aprovechó la oportunidad para pasarle una nota pidiendo un encuentro.

Es la nota que le da a Holmes la evidencia que necesita para encontrar a la pareja y persuadirla de que se sincere con St. Simon. Holmes consigue reducir su búsqueda de hoteles a los lugares que cobran las cantidades que aparecen en el recibo por alojamiento y comida. Una vez acertada la lista, visita diferentes hoteles preguntando por los huéspedes estadounidenses recientes, encuentra una dirección de Francis Hay Moulton y va a visitarlo directamente.

A pesar de las sinceras disculpas de Doran a St. Simon, éste no está precisamente dispuesto a perdonar y olvidar. Aunque ahora no puede hacer nada para cambiar los acontecimientos, puesto que su mujer ya está casada, no se queda a cenar con ella. Watson piensa que eso es un poco mezquino, pero Holmes es comprensivo. Después de todo, debe ser muy decepcionante tomarse todas las molestias de casarse con alguien y luego no tener ni esposa ni dinero para demostrarlo.

## **La Corona de Berilos**

Una mañana, mientras Watson se asoma a la calle, ve a un hombre que le parece que está loco: el tipo va bien vestido, claro, pero corre a toda prisa y no para de moverse y hacer muecas con la cara. Holmes se alegra, ya que parece que el loco viene al 221B de Baker Street. El loco se llama en realidad Alexander Holder, y es uno de los socios principales del segundo banco privado más importante de Londres.

El banco de Holder suele conceder préstamos a familias de muy alto nivel, siempre que sean capaces de depositar algo valioso como fianza. Un día, un hombre de una muy buena familia llega y pide un préstamo de 50.000 libras. A cambio, deja la Corona de Berilo, una corona de oro con 39 berilos (un tipo de gema) incrustados, que vale aproximadamente el doble del préstamo que pide. Holder toma la corona y le da al noble su préstamo, en el entendimiento de que le devolverá la corona el lunes siguiente, cuando el tipo pague su deuda.

Holder se lleva la corona a casa porque está preocupado por la seguridad de su oficina. La guarda bajo llave en su despacho. A continuación, menciona a su hijo, Arthur, y a su sobrina/hija adoptiva, Mary, lo que se encuentra en su camerino: esta corona. Aunque está seguro de que esperó a que la criada, Lucy Parr, saliera de la habitación antes de darles la noticia, no puede estar seguro de que la puerta estuviera cerrada. De todos modos, comprueba con su sobrina Mary que la casa está bien cerrada y se retiran todos a pasar la noche.

En medio de la noche, oye pasos en la habitación de al lado, donde está el despacho. Presa del pánico, Holder corre hacia allí y encuentra a su hijo, Arthur, con la corona en la mano. Arthur tiene problemas con el juego y esa misma noche había pedido un préstamo a su padre. Holder supone inmediatamente que Arthur estaba intentando robar la corona. Le devuelve la alhaja, pero descubre que se ha roto un extremo y que faltan tres de los berilos. Holder exige a Arthur que devuelva las gemas, pero éste no dice nada al respecto. Holder llama a la policía y Arthur le pide salir cinco minutos de casa antes de ser arrestado. Holder le dice: "Sí, para que puedas escaparte", y la policía se lleva a Arthur a la cárcel. Sin embargo, han registrado tanto a Arthur como toda la casa y no han podido encontrar la pieza que falta de la corona.

Holmes pregunta si reciben visitas regulares a la casa. Holder dice que no muchas, pero que hay un tipo que viene a menudo: un amigo de Arthur que ha sido una terrible influencia, un tal Sir George Burnwell.

Holmes, Holder y Watson se dirigen a la casa de Holder para seguir investigando. Se encuentran con Mary, la sobrina, que cree que probablemente fueron Lucy, la criada, y su novio, un tendero con una pata de palo llamado Francis Prosper. Holmes no parece convencido, pero sí se interesa por un callejón detrás de la casa. Confirma que Arthur estaba descalzo cuando Holder lo encontró sosteniendo la corona. Watson y Holmes se dirigen a casa después de que Holmes le pida a Holder que vuelva a Baker Street a la mañana siguiente.

En cuanto regresan al apartamento, Holmes se pone uno de sus disfraces y sale de nuevo a hacer un misterioso recado. Watson no vuelve a verlo hasta la mañana siguiente, cuando saludan a Holder. Holder parece muy afectado: su sobrina Mary ha huido. Se pregunta si ha sido un suicidio. Holmes tranquiliza a Holder diciéndole que este giro de los acontecimientos puede ser bueno. A continuación, Holmes pide a su cliente un cheque de 4.000 libras, se lo quita a Holder y le entrega un pequeño triángulo de oro con los tres berilos que faltan. Holder está encantado.

Holmes se muestra severo: Holder le debe a Arthur una disculpa. Lo que ocurrió fue lo siguiente: Mary ha huido en realidad con Sir George Burnwell, que era el verdadero ladrón. Ella le habló de la corona y la robó aquella noche. Arthur, al ver a Mary hacer esto, no quiso avergonzarla pero tampoco quería arruinar a su padre. Así que corrió tras Burnwell, trató de arrebatársela pero se llevó, bueno, la mayor parte. Fue entonces cuando Holder, por mala suerte, le pilló con la corona en la mano y se equivocó por completo. Mientras tanto, Holmes se las arregló para averiguar que Burnwell ya había vendido las piezas de la corona, lo rastreó hasta un determinado comerciante y volvió a comprar las gemas por 3.000 libras. Holder, muestra su disgusto al saber que su sobrina se ha fugado con un canalla. ¿Puede ser localizada? Holmes dice que no, y que dondequiera que esté y sea cual sea el mal que haya hecho a Holder, va a sufrir mucho castigo como esposa de un desalmado como Burnwell.

## **La Finca de Copper Beeches**

Holmes está un poco enfadado porque recibe una nota de una mujer que le pide consejo sobre si debe o no aceptar un puesto de institutriz. Le parece que está tocando fondo si este es el tipo de caso

que le toca hoy en día. Watson le tranquiliza diciéndole que el caso puede seguir siendo interesante. Holmes espera que así sea.

La dama es Violet Hunter, que ha sido institutriz durante unos cinco años, y acaba de recibir la más extraña oferta de trabajo a través de su agencia de empleo. Un hombre quiere pagarle el doble de su salario habitual por cuidar a un niño. Pero también quiere que cambie de aspecto: querrá que lleve un vestido de un determinado tono de azul por dentro, que se siente donde él la coloque y que se corte el pelo. Ahora bien, Hunter es muy vanidosa con su pelo, que es de un tono marrón rojizo muy poco habitual, y no quiere cortárselo. Pero al final, ella piensa: ¡100 libras al año! ¿Quién diría que no?

Holmes le pregunta por qué ha venido a verle si ya se ha decidido. El caso es que Violet sigue estando incómoda. El trabajo parece tan extraño. Quiere apoyo en caso de que algo salga mal. Holmes le asegura que la ayudará; todo lo que tiene que hacer es enviar un telegrama si lo necesita. Hunter está profundamente agradecida y sigue su camino. Holmes le dice a Watson que está seguro de que volverán a saber de ella.

Y efectivamente lo hacen. Hunter les pide que se reúnan con ella al día siguiente a mediodía, lo que Holmes y Watson hacen sin falta. Hunter les dice a Holmes y a Watson que los Rucastle, sus empleadores, la están asustando mucho. La madre es muy callada y devota de su marido, el hijo es un monstruo (le gusta torturar animales), y los dos criados son silenciosos (la señora Toller) o están borrachos (el señor Toller). También hay una hija del primer matrimonio del Sr. Rucastle, pero al parecer vive en Filadelfia porque no se lleva bien con su madrastra.

Al tercer día de la llegada de Hunter a la casa (que se llama Copper Beeches) los Rucastle le ordenan que se ponga un vestido azul eléctrico, que casualmente tienen de su talla, y que se siente en el salón de espaldas a un gran ventanal. En el salón, el Sr. Rucastle procede a hacer reír a Hunter con una rutina de comedia; la Sra. Rucastle, mientras tanto, se queda sentada mirando a Hunter. El Sr. Rucastle interrumpe bruscamente sus bromas al cabo de una hora y envía a Hunter a sus asuntos. Vuelve a ocurrir lo mismo varias veces.

Hunter está segura de que detrás de ella ocurre algo que no quieren que vea durante estos interludios en el salón. La siguiente vez que la llaman para que asista a esta representación, se las arregla para asomarse a un espejo justo a tiempo para ver a un hombre en la calle que mira directamente a través de la ventana a su espalda. La señora Rucastle ve que Hunter ha mirado detrás de ella y le dice a Hunter que salude al hombre que está en la calle para que se vaya, cosa que Hunter hace. Luego corren las cortinas y desde entonces Hunter no ha sido invitada a entrar en el salón.

Hunter también se ha dado cuenta de un par de cosas más 1) un perro gigante patrulla los terrenos por la noche, y 2) hay una habitación cerrada en una parte no utilizada de la casa que el señor Rucastle visita a veces. Éste amenaza a Hunter para que se mantenga alejada de allí, por lo que ella está segura de que ocurre algo raro, algo que también saben los criados (el señor y la señora Toller).

Holmes pregunta si Toller sigue borracho, si los Rucastles van a salir esa noche y si hay una bodega con una cerradura fuerte. Hunter responde que sí a todas ellas. Holmes acuerda ir con Watson a Copper Beeches a las siete de la tarde, momento en el que los Rucastles deberían estar fuera y Toller probablemente estará inconsciente. Quiere que Hunter intente atraer a la señora Toller a la bodega y luego la encierre, si es posible. Holmes explica que toda esta extrañeza -el corte de pelo y el vestido azul y demás- se debe a que Hunter está siendo utilizado para hacerse pasar por otra persona, probablemente la hija de veinte años de Rucastle.

Proceden con el plan de Holmes, Holmes y Watson irrumpen en la sección no utilizada de Copper Beeches, pero llegan demasiado tarde. No hay nadie allí. Y el Sr. Rucastle irrumpe exigiendo saber qué han hecho con su hija. Rucastle corre a buscar a su perro, pero éste se ha vuelto salvaje. No ha sido alimentado en dos días y de repente ataca a su amo. Watson dispara al perro y cura las heridas del Sr. Rucastle, pero todo el mundo sigue sin saber qué ha pasado con su hija.

En ese momento aparece la señora Toller, que ha escapado del sótano cerrado. Explica que la señorita Rucastle se ha fugado con su amado señor Fowler. Y resulta que el señor Rucastle la ha tenido encerrada durante todas estas semanas para evitar que se casara con Fowler sin firmar un papel que le diera a Rucastle el control de la herencia de su madre. Rucastle contrató a Hunter para que pudiera alejar a Fowler de la casa, pero Fowler era demasiado listo para esto. Sobornó a la Sra. Toller para que le pasara mensajes a la Srta. Rucastle, y ambos se pusieron de acuerdo para huir juntos, plan que completaron con éxito esa noche.

Rucastle nunca se recupera realmente de sus heridas, pero tampoco muere. Hunter llega a convertirse en el exitoso director de una escuela privada. Y así termina Las aventuras de Sherlock Holmes.

---

Todo sobre Sherlock Holmes en [SherlockHolmes.page](#)

Fuente: <https://www.shmoop.com/study-guides/literature/sherlock-holmes/summary>